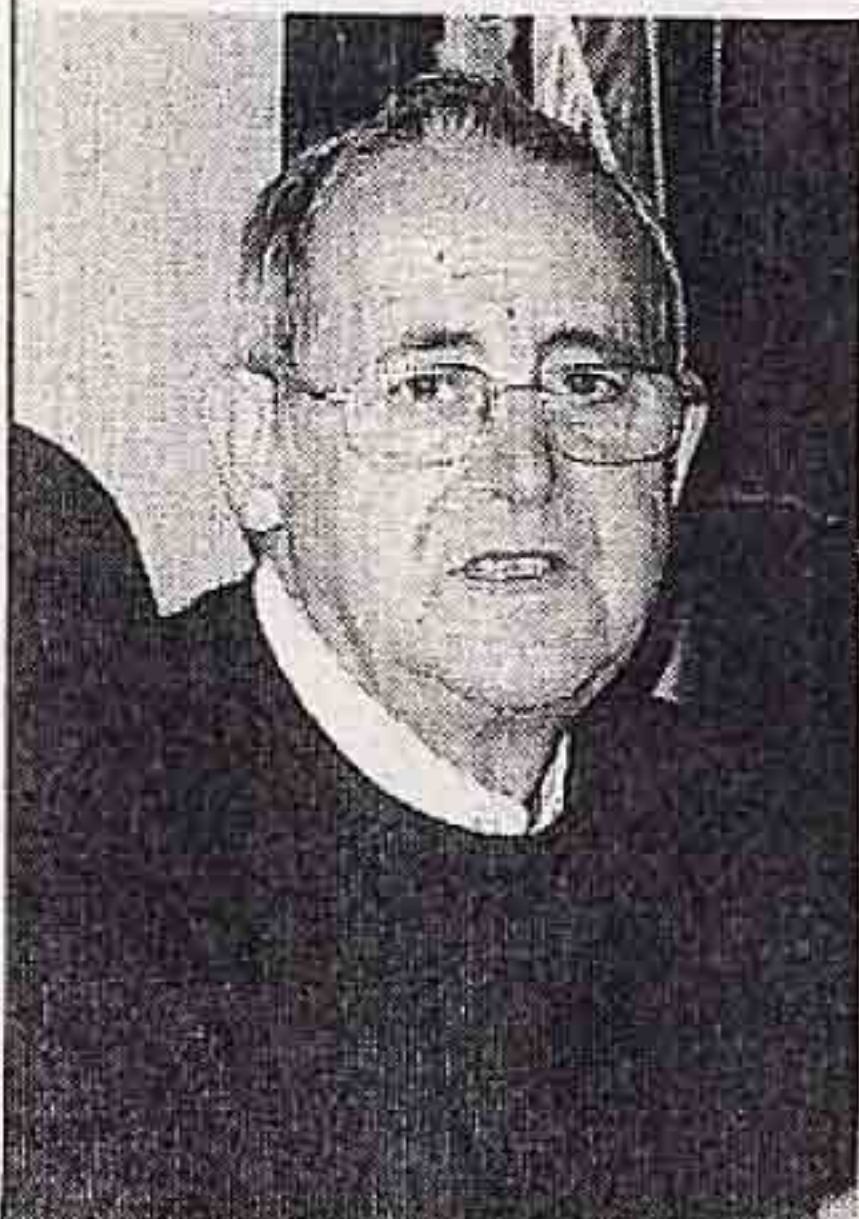


REGIÓN

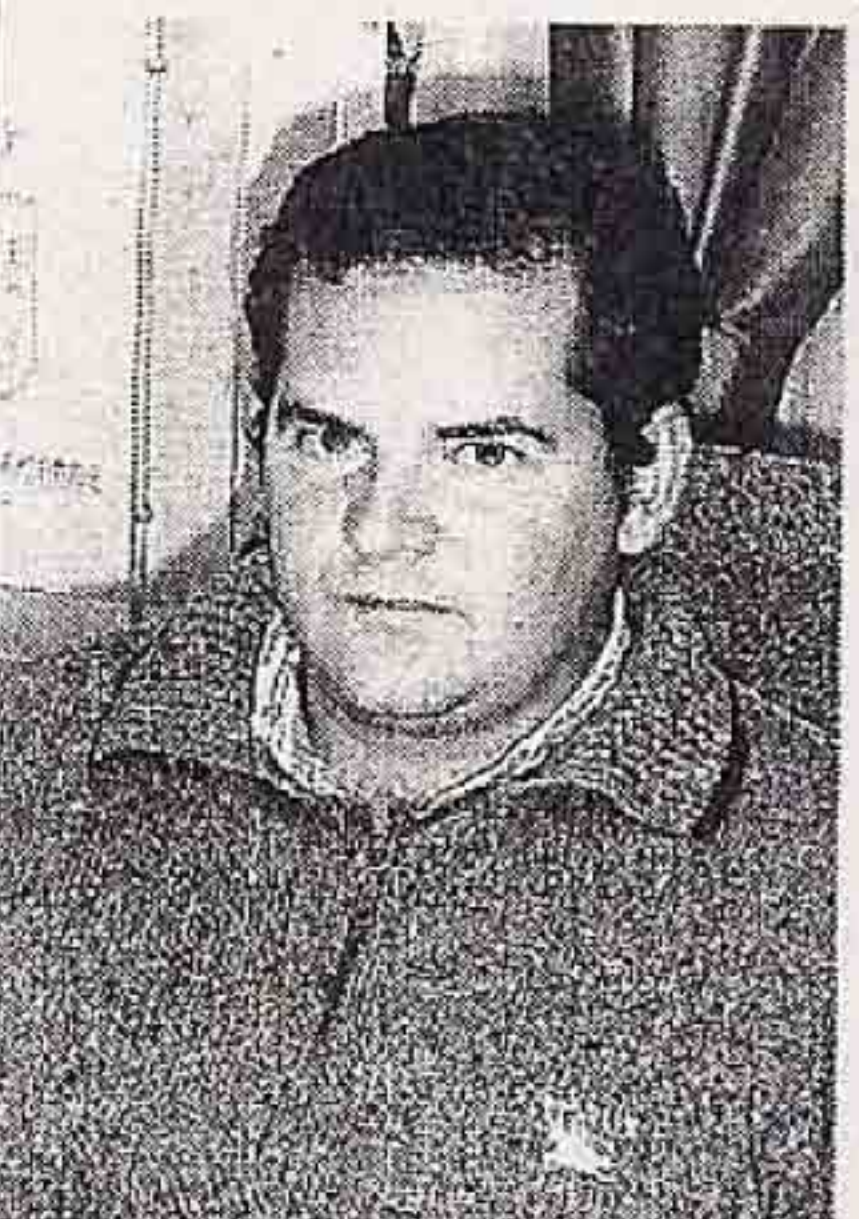
OPINIONES

EMILIANO OCAMPOS
ALCALDE DE CASTAÑAR



«Aquí la aceituna lo es todo. Por fortuna vamos a tener una buena cosecha»

FCO. JAVIER MORALES
ALCALDE NAVALVILLAR



«Se pueden haber perdido unos 300.000 kilos de aceituna»

MARÍA DEL MAR BOTE
COOPERATIVA

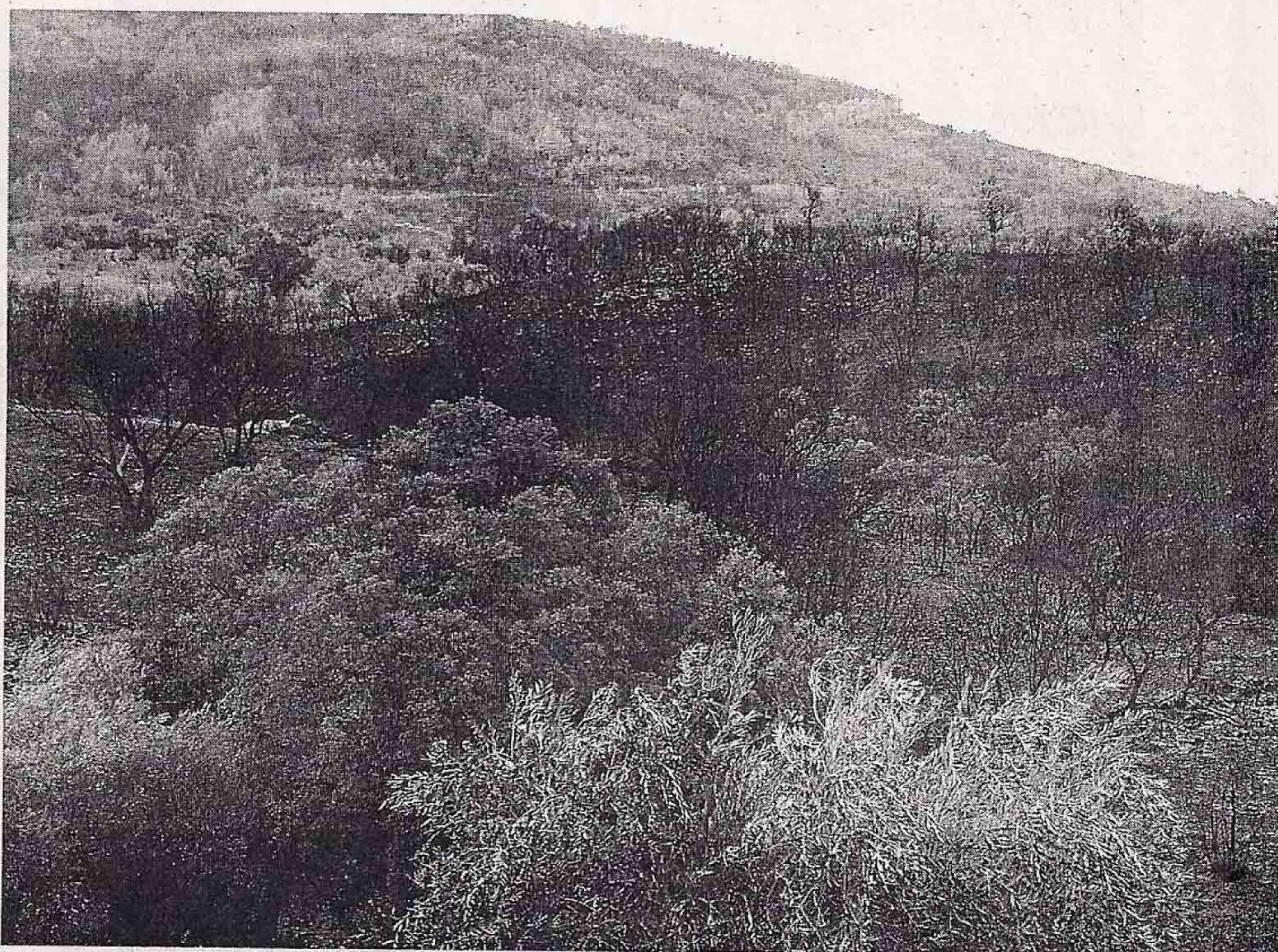
«Hay una cosecha muy grande y no el incendio va a repercutir»

ISIDORO MONTES
VECINO DE CASTAÑAR

«Es muy duro y se paga poco. No es oro todo lo que reluce. Lo comió por lo servío»

FÉLIX RODA
VECINO DE NAVALVILLAR

«Se me han quemado cien olivos y hasta ahora no he tenido ayudas»



Los olivos se mezclan con algunas zonas que resultaron afectadas por el incendio del pasado verano. /MAF

La recogida de la aceituna llega disfrazada de esperanza

M. A. FERNÁNDEZ
CASTAÑAR DE IBOR

La tristeza llegó el pasado verano en forma de llamas. El fuego no tuvo piedad y arrasó con todo lo que pudo, dejando a cambio desolación. La tarde noche del 21 de julio el dios del fuego -Hefeste según la mitología griega- se convirtió en demonio y arrasó 12.200 hectáreas, según estimaciones de la Junta de Extremadura, en los municipios de Alía, Cañamero, Castañar de Ibor, Navalvillar de Ibor y Guadalupe. Castañares, pinares, olivares, cabezas de ganado... la oscuridad se apoderó de todo. Las pérdidas se calcularon millonarias.

Cuatro meses después, entre el manto negro que cubrió montes y valles, resurge, de forma tímida, verde hierba para esconder o disfrazar la tragedia vivida. Poco a poco la luz vuelve a aparecer y los afectados intentan dejar atrás unos dolorosos recuerdos. «Fue un duro golpe. Se quemó y ya está. No se puede decir más», reflexiona brevemente Félix Roda, vecino de Navalvillar. Esa actitud de resignación resume el sentir general de los lugareños. «Hay que mirar para adelante», afirma el alcalde de esta población, Francisco Javier Morales.

Muchos temieron las pérdidas que se podrían producir en el oli-

Las poblaciones de los Iboreos afectadas por los graves incendios del verano se preparan para la recogida de la aceituna, su principal fuente de ingresos

var, principal fuente de ingresos tanto de Navalvillar, donde supone el 40% de los recursos familiares, como de Castañar, donde la aceituna «es todo», en opinión de los vecinos y del propio alcalde, Emiliano Ocampos, y del que se quemaron mil hectáreas. Pero parece que el demonio ha dejado paso a otra diosa, quizás Fortuna. Y es que la producción que se acerca será «muy buena», según afirman los conocedores.

«El año pasado fue muy malo y yo tengo el doble esta campaña», comenta Ana Irala, teniente de alcalde de Castañar y también olivarera, como casi todos los veci-

nos del pueblo. Según María del Mar Bote, secretaria de la cooperativa San Benito Abad, también de Castañar, «hay una cosecha muy grande y no va a repercutir el incendio»; excepto «en los que han perdido todos los olivos», añade Isidoro Montes, otro olivarero de este pueblo.

Un trabajo severo

Llega diciembre y tanto castañeros como navalvillotes saben que además de la alegría de las Navidades viene acompañado de dureza. Comienza la recogida de la aceituna y el mono de trabajo no se despegará de sus cuerpos has-

ta marzo, aproximadamente. Unos meses que todos califican como duros.

En Castañar se suelen recoger una media de entre 5 y 6 millones de kilos de aceitunas, calcula María del Mar, que lleva doce años trabajando en la cooperativa y toda la vida recogiendo en el campo. La cifra puede parecer exagerada, pero toma sentido cuando se observan los alrededores de la localidad. Líneas y líneas interminables de olivos que dibujan una curiosa estampa.

La mayoría de la cosecha se vende, entre 700.000 y 800.000 litros; sólo se quedan en el pueblo para consumo propio unos 60.000. Aún así aseguran que no resulta rentable. «Es un trabajo duro y no compensa: es un terreno con mucha pendiente. Te gastas en abono, en riego...» sigue explicando María del Mar Bote. Pero además de la elevada producción de esta campaña hay otra buena noticia. Y es que parece que el precio que se pagará por el aceite, todo de calidad virgen extra, será más alto.

Lo 'comió' por lo 'servío'

Basta con hablar con un par de vecinos para hacerse una ligera idea de lo severo que resulta este trabajo. Y es que, además de las palabras, también hablan las miradas. Y las manos, curtidas

Se han perdido olivos, aunque la cosecha de este año va a ser muy buena

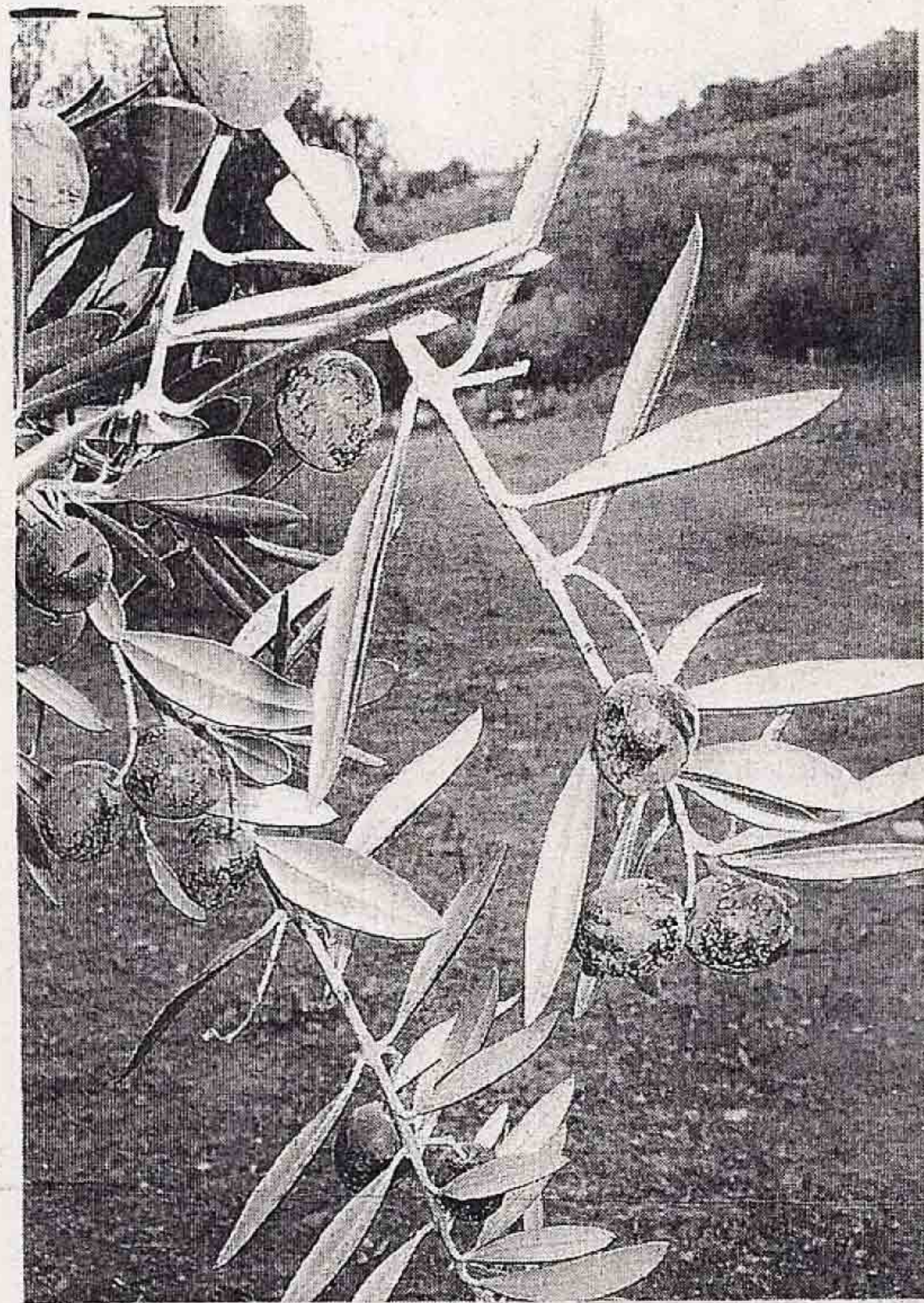
En Castañar se recogen cada año entre 5 y 6 millones de kilos

INFRAESTRUCTURAS | 18 |

El proyecto del tramo del AVE entre Mérida y Badajoz tendrá un presupuesto de 2.743.130 euros

SEGURIDAD | 18 |

Las provincias extremeñas tienen una tasa de criminalidad 20 puntos menor que la media estatal



Las aceitunas de los Ibores son de gran calidad. / MAF

por el trabajo en el campo. Y tienen mucho que decir: «Ir a aceitunas es coger la varita y pin pan, todo el día. Duele mucho la espalda. Aquí en Castañar todos estamos hechos polvo de la columna. Y no compensa porque pagan muy poco. Lo comió por lo servío. No es oro todo lo que reluce». Así de explícito y claro es Isidoro Montes. Félix Roda es más escueto: «Es un día malo».

En Navalvillar se recoge un millón de kilos cada año, según cálculos aproximados de su alcalde, «lo que supone una entrada de ingresos importantes para el pueblo. Este año, si no hubiese sido por los incendios, tendríamos la mejor cosecha de la historia». Francisco Javier Morales calcula

que se habrán perdido unos 300.000 kilos de aceitunas.

También las castañas

Aunque no han sido solo los olivos las víctimas del incendio. Quizás son los que mejor salvaron las llamas. La castaña, fruto también típico de esta zona de los Ibores, ha sufrido grandes pérdidas. Así la cooperativa San Benito Abad, que normalmente recoge entre 40.000 y 50.000 kilos, este año no ha tenido nada. «A mí se me han quemado todos los castaños», afirma el lugareño Isidoro Montes. En Navalvillar, más de lo mismo. Además su Ayuntamiento ha estimado en más de 180.000 euros (30 millones de pesetas) las pérdidas en corcho.

Vuelta a la normalidad

Meses después del incendio solo se piensa en recuperar las zonas quemadas. La única labor que se está haciendo hasta el momento es por parte de la empresa Tragsa, que crea diques de contención para evitar la erosión. Nada en el olivar. Esa tarea se queda para los vecinos. Cortar el árbol quemado, unos por el tronco, otros en las ramas, es la manera de intentar que siga adelante. Que brote. Además de arar la tierra. «Lo peor que se puede hacer es dejarlo así», explica el regidor de Castañar, Emiliano Ocampos. Pero aún no es tiempo para eso. «Se hará después de la campaña. La Junta desaconseja cortarlos hasta primavera», dice su homólogo de Navalvillar, quien lamenta que será imposible conseguir que todo vuelva a estar como antes, «porque se han quemado árboles de 200 y 300 años». Pero en tres o cuatro campañas ya se podrá coger alguna aceituna de los árboles afectados, según Félix Roda, que recorre las calles de Navalvillar con su carretilla y sin detenerse, porque sabe que lo que le queda es seguir trabajando, constantemente. «Se me han quemado más de cien olivos y no tengo ninguna ayuda». De momento no ha llegado indemnización alguna. «No se espera dinero», sentencia María del Mar Roda, quien tampoco para de trabajar mientras habla. Pero Francisco Javier Montero no se aleja de la esperanza aunque sin levantar falsas expectativas: «Estamos a la espera de una reunión con la Junta, haber que pasa». Lo que pasará no se sabe. Sólo hay una cosa cierta y clara: la espera, para que lo quemado deje de serlo y vuelva a producir, y la resignación por no poder hacer nada de momento. Aunque la buena campaña de la aceituna y el precio que se pagará por el aceite es la esperanza e ilusión más cercana.



Fernández Vara, en el centro, junto al presidente de los odontólogos extremeños y del Colegio nacional. / CEDIDA

El Colegio Nacional de Odontólogos concede su Medalla de Oro a la Consejería de Sanidad

REDACCIÓN BADAJOZ

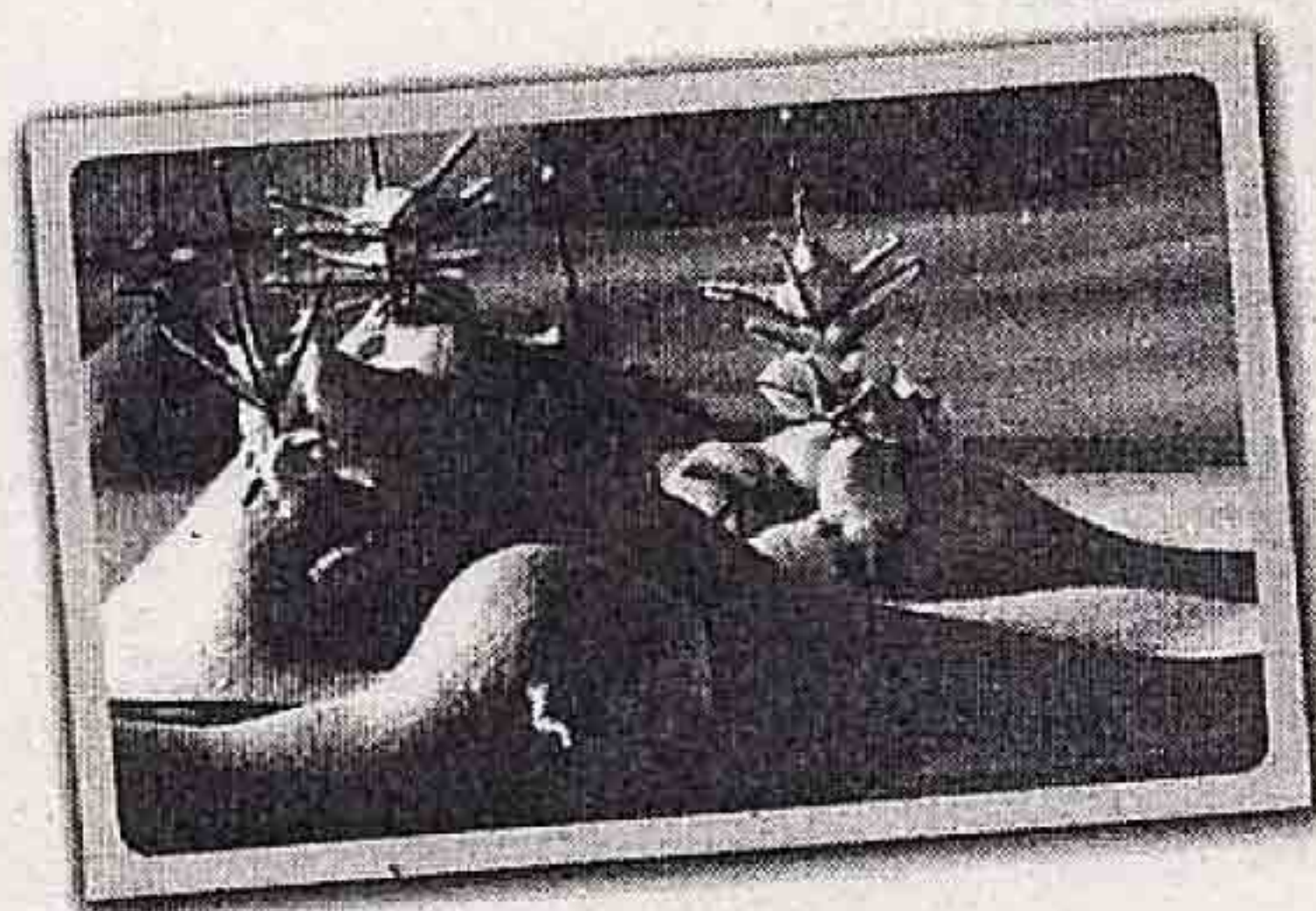
El Consejero de Sanidad extremeño, Guillermo Fernández Vara, recogió el pasado viernes la Medalla de Oro concedida por el Colegio General Nacional de Odontólogos y Estomatólogos a la Junta de Extremadura. El acto tuvo lugar en el Hotel Wellington de Madrid. El premio reconoce la excelente labor llevada a cabo en la elaboración y puesta en marcha del Plan de Atención Dental para Discapacitados Intelectuales en Extremadura. Según el Colegio, es un plan doblemente destacable, ya que no sólo es pionero en España sino también en Europa, habiéndose llevado a cabo, además, en una región con un índice de renta inferior al promedio nacional.

La concesión de citado Premio fue adoptado por unanimidad por la Asamblea General del Colegio en el transcurso de la reunión que mantuvieron el pasado 30 de septiembre.

El Programa de Asistencia Dental a la población con discapacidad fue puesto en marcha por la Consejería de Sanidad y Consumo extremeña en el año 2004, con la publicación del Decreto 74/2003.

En la actualidad se dispone de 8 unidades ambulatorias (1 por área de salud) que son atendidas por 2 dentistas y 2 higienistas. Los pacientes no tributarios de atención ambulatoria son atendidos bajo sedación o anestesia general en una unidad habilitada a tal efecto en el Hospital Perpetuo Socorro de Badajoz.

En cuanto a la fase asistencial, ha sido precedida de actividades formativas a profesionales y cuidadores implicados en la asistencia, realizadas a través de la escuela de Salud Pública. A pesar del corto bagaje de este Programa, a fecha de hoy se han atendido más de 4.700 pacientes; y se han practicado más de 10.900 tratamientos.



EN ESTOS MOMENTOS,
EN LA ESTACIÓN DE ESQUÍ SIERRA DE BÉJAR - LA COVATILLA,
HAY 12 PISTAS ABIERTAS, MÁS DE 11,8 KM ESQUIABLES Y
115 CM DE NIEVE POLVO ESPERÁNDOTE.

¿TE IMAGINAS ESTAR AHORA ALLÍ?

INVIERNO, PRIMAVERA, VERANO U OTOÑO.
CUALQUIER ÉPOCA ES BUENA PARA ESCAPARTE A LA SIERRA DE BÉJAR, DONDE LA NATURALEZA,
EL ARTE, LA CULTURA, EL DEPORTE Y LA GASTRONOMÍA ESTÁN EN SU PUNTO, PARA QUE TÚ LLEGUES Y LOS DISFRUTES.

* TENEMOS CURSILLOS DE ESQUÍ Y SNOWBOARD ESPERÁNDOTE (FECHA LÍMITE INSCRIPCIÓN 23 DE DICIEMBRE, TEL.: 680 454 257).

Sierra de Béjar
2.369 m.
LA COVATILLA

mucho más que esquiar